

HEARTBREAK
IS THE
NATIONAL
ANTHEM

CÓMO TAYLOR SWIFT
REINVENTÓ LA MÚSICA POP

ROB SHEFFIELD

Traducido del inglés por Ana Pérez Galván

Alianza editorial

Título original: *Heartbreak Is the National Anthem. How Taylor Swift Reinvented Pop Music*

Originalmente publicado en USA por HarperCollins.

Esta edición se publica por acuerdo con DeFiore and Company Literary Management, Inc.,
con Andrew Nurnberg Associates Limited, Londres.

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeran o comunicaran públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Copyright © 2024 by Rob Sheffield
© de la traducción: Ana Pérez Galván, 2024
© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2024
Calle Valentín Beato, 21; 28037 Madrid
www.alianzaeditorial.es



ISBN: 978-84-1148-875-4
Depósito Legal: M. 23.050-2024
Printed in Spain

SI QUIERE RECIBIR INFORMACIÓN PERIÓDICA SOBRE LAS NOVEDADES DE ALIANZA EDITORIAL, ENVÍE UN CORREO ELECTRÓNICO A LA DIRECCIÓN:

alianzaeditorial@anaya.es

El mejor momento de mi vida: para Sarah («Long Live»),
Sydney («Tim McGraw»), Allison («Right Where You
Left Me»), Charlie («Enchanted»), Matthew
 («Champagne Problems»), Jackie («White Horse»),
David («Clean»), Maggie («Nothing New»).

«Is it romantic how all my elegies eulogize me?»
[¿Es romántico cómo me elogian todas mis elegías?]

Taylor Swift, «The Lakes»

Once upon a time, a few mistakes ago:
Una cronología muy rápida 13

- PRELUDIO** Our song is the slamming screen door 19
- 1 Planeta Taylor: Nice to meet you,
where you been? 25
 - 2 I love you, it's ruining my life 39
 - 3 Retrato de la artista como una mujer
joven, ruidosa y que no sabe mantener
la calma 47
 - 4 Los principios: Please picture me
in the trees 53
 - 5 Pista cinco: «All Too Well» 59
 - 6 *Fangirl* 71
 - 7 *Fearless* 77
 - 8 A todo el mundo le gusta lo banal,
a todo el mundo le gusta lo guay 81
 - 9 Las canciones en sus brazos 89
 - 10 «Enchanted» 95
 - 11 Todas las cicatrices de las cuerdas
de la guitarra en su mano 99
 - 12 «The Archer» 105
 - 13 El puente: trece canciones que
aparecen en los sueños de Taylor 111

14	<i>Red</i>	127
15	Érase una vez una chica famosa a la que nadie conocía: los códigos de Taylor	131
16	<i>1989</i>	141
17	La palabra «nice»	149
18	«New Romantics»	153
19	La era del villano	161
20	<i>Reputation</i>	175
21	<i>Taylor's Version (Taylor's Version)</i>	185
22	«Cruel Summer»	195
23	El primer <i>single</i>	199
24	No estoy dormida, mi mente está despierta: <i>Lover</i>	203
25	<i>Folklore</i>	209
26	«Mirrorball»	217
27	«Marjorie»	221
28	«Right Where You Left Me»	227
29	<i>Midnights</i>	231
FINALE	Por siempre jamás	235
	Agradecimientos	243

Once upon a time, a few mistakes ago

UNA CRONOLOGÍA MUY RÁPIDA

1989

Taylor Alison Swift nace en Pensilvania el 13 de diciembre. Crece en un vivero de árboles de Navidad. Increíblemente típico de ella, desde el principio.

1992

Nace su hermano Austin, de su madre Andrea y su padre Scott.

2004

La familia Swift se muda a las afueras de Nashville para que Taylor pueda dedicarse a la música country. A los 14 años, firma su primer contrato profesional como compositora con Sony/ATV.

2005

Taylor actúa en el Bluebird Cafe de Nashville cantando sus propias canciones. La primera canción que toca se llama «Writing Songs About You». Firma su primer contrato discográfico con su nuevo sello, Big Machine.

2006

Durante su primer año de instituto, graba su álbum de debut homónimo con el productor Nathan Chapman. Escribe o coescribe las once canciones. Su primer *single*, «Tim McGraw», una canción que empezó en clase de matemáticas, llega al número seis en las listas de música country de *Billboard* y al número cuarenta en la de pop.

2006-2007

Actúa como telonera de George Strait, Brad Paisley, Rascal Flatts, Faith Hill y Tim McGraw (y sí, toca «Tim McGraw»). Graba «Last Christmas», de George Michael, para su álbum *Holiday Collection*. «Our Song» y «Tear-drops on My Guitar» se convierten en éxitos pop.

2008

En marzo sale su EP *Beautiful Eyes*. En octubre, publica su se-

gundo álbum, *Fearless*. Entre sus éxitos se encuentran «Fifteen», «You Belong With Me» y «Love Story».

2009

Primera gira como cabeza de cartel: *Fearless*. Se interpreta a sí misma en *Hannah Montana: The Movie*, con Miley Cyrus. En septiembre, en los MTV Video Music Awards, la interrumpe el famoso rapero Kanye West, que literalmente le quita el micrófono de la mano. Beyoncé gana el premio al Vídeo del Año y sube a Taylor al escenario. Presenta *Saturday Night Live* en noviembre, con su «Monologue Song». La prensa habla de sus novios.

2010

Fearless gana el Grammy al Álbum del Año. Aparece en *Historias de San Valentín*, su primera actuación en una película. Lanza *Speak Now*, la primera (y última) vez que escribe todas las canciones en solitario. Entre los *hits* se incluyen «Mine», «Mean» y «Back to December». Todo el mundo dice que es imposible que

pueda superarlo. La prensa habla de sus novios.

2011

Gira *Speak Now*. Se unen a ella invitados sorpresa para hacer duetos: Nicki Minaj, Usher, Hayley Williams de Paramore, T.I., Kenny Chesney, Tim McGraw. Cierra la gira con James Taylor, citando a su madre ante el público: «¡Te pusieron su nombre en su honor!». Adopta a su primer gato, Meredith.

2012

Taylor lanza *Red*. Entre sus *hits* se encuentran «We Are Never Ever Getting Back Together», «I Knew You Were Trouble» y «22». Todo el mundo dice que es imposible que pueda superarlo. La prensa habla de sus novios.

2013

La gira *Red Tour*. Taylor actúa en los premios Grammy tocando «All Too Well». Un DJ de música country de Denver la magrea entre bastidores mientras se hacían una foto y más tarde la demanda por hablar de ello. Se compra la casa en Rhode Island que perte-

neció a la infame heredera Rebe-
kah Harkness.

2014

1989, un cambio de sonido drás-
tico: apuesta por el *synth-pop* con
productores como Max Martin
y el prometedor Jack Antonoff.
Entre los *hits* se incluyen «Shake
It Off», «Blank Space» «Style».
Otra gata, Olivia.

2015

La gira de 1989. Taylor se en-
frenta a Spotify y Apple Music
por los derechos de autor de los
compositores. Sale en la prensa
del corazón con su *girl squad* de
amigas, entre ellas, Karlie Kloss,
Lena Dunham, las hermanas Haim
y varias actrices y modelos. Taylor
y su entonces mejor amiga Kloss
aparecen juntas en la portada
de *Vogue* («Inseparables, impa-
rables, adorables»). Sale en los
MTV VMAs para entregar el pre-
mio a toda una vida a «mi amigo,
Kanye West».

2016

1989 gana el Grammy al Álbum
del Año. Taylor deja de estar de
moda cuando West publica una

canción en la que la ataca. Una
famosa estrella de un *reality show*
la llama serpiente en redes socia-
les. Todo el mundo dice que su
reputación está arruinada para
siempre.

2017

Reputation sale a la venta en no-
viembre. El *single* «Look What
You Made Me Do» hace que la
gente espere el típico álbum de
un famoso, pero resulta que casi
todas las canciones son de amor.
Entre los *hits* están «Call It What
You Want», «...Ready for It?» y
«Delicate». Comienza una rela-
ción de seis años con el actor bri-
tánico Joe Alwyn.

2018

Gira *Reputation*, con serpientes
gigantes. Finaliza su contrato con
Big Machine y firma con Univer-
sal Music.

2019

En julio sale a la venta *Lover*, con
hits como «Lover», «You Need
to Calm Down» y «The Man».
Anuncia la gira *Lover Fest*. Su
jefe en Big Machine vende su
catálogo a Scooter Braun, el má-

nager de Kanye West, con quien se lleva mal. Ella responde anunciando sus planes de regrabar sus álbumes. Todo el mundo da por hecho que es un farol. Protagoniza la superproducción de *Hollywood Cats*. Otro gato, Benjamin.

2020

Se estrena en enero el documental *Miss Americana*. Taylor anuncia un nuevo álbum con menos de un día de antelación en plena pandemia de Covid-19. *Folklore* es su mayor sorpresa musical hasta la fecha, llena de historias acústicas descarnadas. Hace lo mismo en diciembre con *Evermore*, diciendo: «Simplemente no podíamos dejar de escribir canciones». En noviembre estrena *Folklore: The Long Pond Studio Sessions*, tocando en una cabaña al norte del estado de Nueva York con Antonoff y Aaron Dessner de The National.

2021

Folklore gana el Grammy al Álbum del Año. Su primer álbum regrabado, *Fearless (Taylor's Version)*, sale en mayo, seguido en

octubre por *Red (Taylor's Version)*, ambos éxitos de ventas. «All Too Well» de *Red*, en su versión ampliada de diez minutos, se convierte en el número uno más largo de la historia.

2022

Recibe un doctorado *honoris causa* por la Universidad de Nueva York y da el discurso de graduación, diciéndoles a los alumnos: «Aprended a vivir con el estremecimiento». La Dra. Swift interviene en el Festival de Cine de Tribeca y proyecta su cortometraje *All Too Well*. Cuando *Midnights* sale en octubre, Taylor tiene sus diez canciones en el top diez de *Billboard*. «Anti-Hero» se convierte en su número uno más duradero, con ocho semanas.

2023

Comienza la gira Eras. En abril anuncia su ruptura con Alwyn. Los cotilleos de su vida de soltera alcanzan los niveles estratosféricos sugeridos en «Blank Space». Dos nuevas versiones más de *Taylor's Version* llegan al número uno: *Speak Now* y *1989*.

«Cruel Summer», un *deep cut* de *Lover*, se convierte en número uno cuatro años después de su lanzamiento.

2024

Taylor invade la liga de fútbol americano y sale con la estrella de los Kansas City Chiefs, Travis Kelce. Asiste a la Super Bowl con Lana Del Rey. Los conspiranoicos de derechas la acusan de

participar en un complot de operaciones psicológicas para amañar partidos de la NFL y reivindicar el Nuevo Orden Mundial. Se convierte en la primera artista de la historia de los Grammy en ganar cuatro veces el premio al Álbum del Año, superando el récord de Frank Sinatra, Paul Simon y Stevie Wonder. En abril lanza un nuevo éxito: *The Tortured Poets Department*.

PRELUDIO

OUR SONG IS THE SLAMMING SCREEN DOOR

Nuestra canción es un portazo

La primera canción de Taylor que me dejó hecho polvo fue «Our Song». Es el origen de mi historia: la primera que escuché, la que me convirtió en fan, la que me dejó mudo en mitad de la comida. En el verano de 2007, mi ritual consistía en prepararme un sándwich de queso a la plancha y ver las reposiciones vespertinas de las comedias televisivas *Clueless* y *What I Like About You* en la cadena CW. Emitían éxitos del pop entre episodios, pero este me hizo ir corriendo desde la cocina. «Our song is the slamming screen door» [Nuestra canción es un portazo], ¡qué estribillo! Me encantó cada detalle: el banjo, el violín, su acento cuando canta «It's late and your mama don't know!» [¡Es tarde y tu mamá no lo sabe!]. Pero sobre todo ese final, cuando la chica coge la guitarra y compone su canción favorita, es decir, la que acaba de cantar, la música que ella lleva toda la vida esperando oír.

Busqué la canción en Google para ver quién la había compuesto. Me encantaba la voz, pero tenía aún más curiosidad por saber de dónde había salido esa melodía. Resultó que la cantante también era la compositora, algo nada habitual en la música country de la época. Resultó que la compositora también era la cantante. Y, qué raro, ¿acababa de empezar? ¿Y solo tenía 16 años? Vaya. Tenía la esperanza de que aún le quedaran una o dos buenas canciones más.

Noviembre de 2011: Taylor Swift en directo en el Madison Square Garden de Nueva York. Últimos días de la etapa norteamericana de su gira *Speak Now*. La primera vez que la veo sobre un escenario. Desde aquel día en que escuché por primera vez «Our Song», ha escrito dos o tres docenas de mis canciones favoritas. Se presenta con estas palabras: «Espero que os parezca bien que me quede aquí y os cuente algunas de mis historias».

A estas alturas, Taylor ya es famosa, pero no solo por su música country. Es una cantante, compositora, guitarrista virtuosa, contadora de historias, analista de sentimientos, actriz en la fallida película *Historias de San Valentín*. La he puesto por las nubes en las páginas de la revista *Rolling Stone*. Como soy un tipo de 1,96 metros de altura, decido ver el concierto sentado, para no quitarle visión a quien esté detrás de mí, pero en cuanto llego a mi asiento, me doy cuenta de que ni siquiera puedo sentarme derecho: muchos de los fans que me rodean miden apenas sesenta o noventa centímetros. No sabía que hubiera tantos niños pequeños entre el público. Así que me agacho y me maravillo. Los fans saben que son las estrellas del espectáculo con sus disfraces caseros, sus atuendos Lite Brite y más barras luminosas que en una *rave*. Llevan bombillas de colores en la cabeza llenas de motivos de gatos o el número 13, y sostienen carteles en los que se lee «Speak meow» [¡Habla miau!]. Para la mayoría de

ellos, Taylor es la primera chica a la que han visto tocar una guitarra. Están aquí para ver a Taylor cantar su vida y para escuchar cómo canta sus propias vidas.

Ya domina todos los movimientos de una estrella de rock, excepto el de bajar el volumen de vez en cuando. El soniquete inicial de «American Girl» de Tom Petty —su tema de presentación— desata una histeria de fans tan ensordecidora como no había oído jamás. El público alcanza al instante un nivel infame de saturación de gritos de chicas que se mantienen al volumen máximo de un motor a reacción durante las siguientes dos horas. El público está atento a cada aleteo de sus dedos en la guitarra, a cada inflexión de su voz. Les dice a esas chicas: «A veces necesitas una canción que diga lo que sientes».

Y les repite una y otra vez que puede verlas. «Miro a este público y veo mucha creatividad», dice. «Recuerdo que cuando era pequeña soñaba de noche en la cama cómo sería ser cantante y poder dedicarme a lo que me gusta. Parecía genial, pero no tanto como lo que veo ahora. Supongo que lo que trato de decir es que ¡sois mucho mejores que en sueños!»

Nadie en la sala se contiene, y Taylor menos aún. ¿Quién más tiene canciones como esta? ¿Y la oleada de rock emocionalmente voraz de «Long Live»? ¿Y el romanticismo susurrante de «Enchanted»? ¿Y el pop-punk ardiente de «The Story of Us»? ¿Y la turbulencia apasionada de «Love Story»? ¿Y la melodía *doo-wop* de «Last Kiss» que hace que explotes de dolor? ¿Y la solidaridad inaudita con los marginados de «Ours»? Nadie, solo ella, solo Taylor. La heroína arquetípica de Taylor Swift es la chica tímida que intenta imponer su actitud, que habla más fuerte de lo que realmente es, que intenta fingir hasta que lo consigue. Por eso me identifico con ella. He pasado gran parte de mi vida adulta poniendo cara de valiente, actuando como si

lo tuviera todo controlado mientras por dentro estaba como un flan. Hasta ahora había escuchado su música principalmente con auriculares. Pero ahora la estoy escuchando en alto amplificar los sentimientos más torpes y hacerlos grandes como un estadio.

El único momento que me deja frío es cuando interpreta una melodía de Justin Timberlake, mi señal para buscar un baño de hombres que no haya sido reconvertido en baño de chicas para la noche. El único que encuentro está tan relucientemente limpio que podrías desayunar directamente en el lavabo.

Cada noche de la gira canta una canción local para homenajear el lugar en que esté. En Luisiana cantó «Lucky» de Britney Spears; en Washington, fue «Ghetto Supastar» en honor a Mya. A menudo hace un dueto con una superestrella de allí. En Atlanta, cantó con T.I., que rapeó «Live Your Life» mientras ella cantaba la parte de Rihanna. ¿A quién le tocará en Nueva York? Ninguno acertamos: Johnny Rzeznik, de los rockeros de los noventa Goo Goo Dolls como representante de Buffalo. Cantan «Iris», que Taylor llama «una de las mejores canciones jamás escritas». Johnny no parece muy contento de estar ahí, como si no estuviera seguro de que ese concierto sea el lugar adecuado para él. Digámoslo: parece un poco avergonzado. A Taylor le apetece mucho más tocar «Iris» para este público que a él, o que a ellos, pero lo vende con gran entusiasmo. No puedo culpar a Johnny por sus sentimientos encontrados, pero hay una ternura torpe en este momento intergeneracional al verlo enfrentarse a los fans de Taylor y cantar: «I just want you to know who I am» [Solo quiero que sepáis quién soy].

Me marchó de la sala en un estado de euforia y alegría. Hace tiempo que trabajo como periodista musical, he ido a un millón de conciertos en directo, he visto a todos los grandes, pero

nunca había visto nada como ella: ese nivel de entrega total, de fervor total de los fans, de conexión absoluta entre público y artista. Me recuerda a aquellos conciertos de punk de mi adolescencia en los que había gente de todas las edades y en los que me enamoré de la caótica emoción del *slam-dance* de la música en directo. Pero salgo de la sala aún más emocionado por el futuro que ya veo venir. No puedo dejar de pensar, no puedo esperar a que todas esas chicas crezcan y monten sus propios grupos. Tantos niños enamorándose de la música como algo de lo que pueden formar parte. Tantos jóvenes admiradores escuchando a Taylor decirles que las chicas tienen historias, y que esas historias merecen ser contadas. Aprenderán a tocar la guitarra. Escribirán sus novelas, pintarán sus cuadros, vivirán sus vidas. No puedo callármelo con mis amigos. *Dentro de diez años, mi música favorita la harán estas chicas. Las que vieron este espectáculo o escucharon sus canciones en la radio y oyeron la voz que les decía: «Déjalo todo ahora». La escucharon y decidieron que tenían que hacerlo por sí mismas.*

Resulta que eso fue exactamente lo que pasó.



Speak Now World Tour
(Róterdam, Países Bajos, 2011).